

MARRUECOS Y CHILE, UNA AMISTAD DE COINCIDENCIAS Y PRINCIPIOS

Ha presentado cartas credenciales como nueva embajadora del reino de Marruecos en Chile la profesora de literatura **Kenza El Ghali**, especialista en relaciones con el mundo hispánico, ex vicepresidenta del parlamento marroquí, dirigente de una de las centrales sindicales más grandes de su país, la UGTM, casada y madre de 4 hijos.



Para muchos, con una visión del islamismo anclada en el pasado el que una mujer desempeñe estas funciones pudiera parecer extraño, pero no lo es tanto si consideramos que Marruecos, poseedor de una cultura milenaria, marcha a la vanguardia de los cambios en el mundo árabe donde, asumiendo errores y abusos de un pasado cercano, conocido como los años de plomo, inicia un proceso de reconciliación nacional con la comisión **“equidad y reconciliación”** el año 2004, donde toman parte ex presos políticos del anterior reinado hasta satisfacer necesidades de justicia y reparación. En forma paralela se crea un **código de familia** que dignifica la mujer e incorpora estos cambios en **una constitución que interpreta a una democracia plural e inclusiva** que, a través de partidos políticos representativos de todos los sectores, representa a todos los ciudadanos, hombres y mujeres, en el parlamento de Marruecos.

Consciente de esto, en nuestro país diversas organizaciones de la sociedad civil y por la necesidad de dar a conocer esta realidad, convocan a la formación del **Centro Chileno de estudios del Magreb**.

A esta cita concurren ex presos políticos, la representante de los partidos de derecha, el centro de estudios Olof Palme de tendencia social demócrata, personas incluidas en el informe Valech por haber sufrido prisión política y tortura, simpatizantes del nacionalismo popular, dirigentes sociales, académicos e intelectuales y hasta una multisindical, como es la Central Autónoma de Trabajadores de Chile, entre otros.

Distintas personas, al preguntarse cómo era posible este milagro de transversalidad, imposible de imaginar en otro escenario, la respuesta común era porque compartían la solución que en Marruecos se había dado a temas tan delicados como derechos humanos e inclusión social; participación en leyes y trato a minorías en asuntos de estado. La propuesta de autonomía regional en la zona Saharahui y, sobre todo, la amplitud y diversidad con que se enfrentaban los temas políticos.



Esta realidad, que comienza a ser conocida por la opinión pública chilena, donde organizaciones mapuches simpatizan con la propuesta de autonomía regional que el gobierno marroquí ha propuesto a grupos saharauí, no pasa desapercibida y es valorada por el gobierno de Chile, al que no le parece extraño que sea una mujer, con las características personales de Kenza El Ghali, quien asuma la representación de su país como embajadora del reino de Marruecos en Chile, lo cual explica la afabilidad y buen trato personal que recibe de parte de la presidenta Bachelet y su ministro de Relaciones exteriores.

Ojalá que en el futuro podamos ver en otros países del mundo árabe a más mujeres con responsabilidades de gobierno, comprometidas con las luchas sociales y que, sin ser

discriminadas por sexo, puedan ocupar las mismas responsabilidades de los hombres. BIENVENIDA EMBAJADORA